

# Quince detenidos por abusar sexualmente de una niña mediante chantaje en Facebook

El chantaje: "O enseñas más o cuelgo las fotos en la red para que las vean tus padres, tus amigos..."

[EDUARDO MARTÍN DE POZUELO](#) | Barcelona | 20/10/2010 | Actualizada a las 02:33h | [Sucesos](#)

La niña tiene quince años, su fracaso escolar es total, el psicólogo que la trata se las ve y se las desea para paliar los profundísimos daños emocionales que sufre. Cinco de sus agresores sexuales, uno de ellos su **violador**, están en prisión sin fianza. Otros diez de sus depredadores permanecen imputados al filo de la prisión. Pero el caso no ha terminado y es probable que próximamente caigan otros implicados, destructores del cuerpo y el alma de una **niña** catalana que no supo defenderse de las perversas emboscadas que permite el lado más oscuro de **internet**.

Detención de un pederasta reincidente

---

## MÁS INFORMACIÓN

- [Detenidos 15 pederastas que presionaron a una niña para que se prostituyera](#)

---

Ocho meses de intensa investigación de unidades especializadas del Cuerpo Nacional de Policía en Barcelona han sacado a la luz el drama de una niña que por edad y formación no supo ni pudo afrontar [el chantaje continuado de un grupo de hombres](#) que, uno a uno y sin conocerse previamente, eligieron a esta jovencita como víctima de sus perversas fantasías sexuales.

Esta es la trágica historia de una adolescente, víctima de las engañosas relaciones que estableció a través de **Facebook** y **Messenger** desde la tranquilidad y la aparente protección de su hogar. Un relato del que sólo podemos contar retazos puesto que la juez ha declarado secreto de sumario y ha prohibido publicar hasta las iniciales de los detenidos para que no se descubra la identidad de la pequeña, ni por casualidad.

Cuando la niña conectó vía internet con los perversos, creyó que eran amigos y conocidos de su edad. Por eso les dio su confianza. Pero mentían. Eran adultos camuflados con aviesas intenciones y no les fue difícil, tras horas de conversaciones virtuales, convencerla de que mostrara algún encanto de su cuerpo entre adolescente e infantil. Lo hizo. Fue su perdición y el comienzo de una vertiginosa caída a un infierno del que no supo salir.

Como respuesta a su acción, un chantaje muy efectivo contra alguien de su edad: "O enseñas más o cuelgo las fotos por toda la red para que las vean tus padres, tus amigos y el colegio", fue el discurso para desarmarla. Y la niña enseñó más y con ello el drama creció como una bola de nieve descendiendo sin control por una ladera recién nevada. Nada pudo parar el drama. La niña quedó los fines de semana con los depredadores que se fueron sumando al perverso juego de corromper a alguien sin recursos emocionales para defenderse.

Para la investigación, fue una manada de lobos hambrientos de sexo, inventando una nueva fórmula de exhibicionismo, vejación y perversión de menores, además de violación. Unos le enviaron durísimas fotos de sexo explícito, aumentando así el grado de sometimiento al lograr con ello que la niña se sintiera cada vez más cómplice y culpable. Otros la citaron para pasar de lo virtual a lo tangible y le dieron dinero por ello. Así lograron que se creyera prostituta y se sintiera perdida. Perdió el sentido de la realidad. Uno la violó y otros la vendieron por dinero a tipos de su misma calaña. Por eso, aunque la tortura nació en Barcelona, llegó hasta Murcia y Palma de Mallorca. Fácil. Messenger y Facebook son muy simples de usar.

El desastre creció durante meses hasta que un día, el 5 de febrero pasado, la niña tocó fondo y se atrevió a decirle a su padre que algo pasaba con un hombre que la quería prostituir. Su relato, vago e inconexo, alarmó lo suficiente a su padre como para acudir a la Policía Nacional en Barcelona y los agentes tiraron del hilo que nacía en el ordenador de la habitación de la pequeña. Pronto descubrieron que se había quedado muy corta en sus explicaciones. Era mucho peor. Identificados los perversos, que se escudaban en el anonimato que erróneamente suponían que les confería internet, los detuvieron y

acusaron a cada uno de ellos de su presunto delito específico, tales como corrupción de menores, exhibicionismo, **pornografía infantil**, agresión sexual y otros más. Los quince tienen entre 52 años el mayor, que es de Barcelona, y 21 el menor, este de l'Hospitalet de Llobregat. Los detuvieron en Barcelona, Sant Cugat, Vallirana, Gavà, Badalona, Murcia, Palma de Mallorca, El Prat de Llobregat y Arenys de Mar.

Sus oficios, variados: profesores de secundaria, entrenador de balonmano, entrenador de fútbol o monitor de escalada. No ha trascendido el del violador.